

# La maternidad entre los nahuas prehispánicos y otros grupos mesoamericanos. Un acercamiento desde las fuentes etnohistóricas y la arqueología

---

Miriam López Hernández\*  
Escuela Nacional de Antropología e Historia

## Resumen

El propósito del artículo es explorar cómo se ha concebido la maternidad durante la época prehispánica, particularmente entre los antiguos nahuas. Mediante la revisión de fuentes etnohistóricas y arqueológicas se estudiarán temáticas como el cuerpo en estado de embarazo, las posturas de parto, la lactancia y el porteo de bebés, los cuidados en el embarazo y el parto, la mortalidad materna y la equiparación de la sexualidad femenina con la fertilidad de la tierra.

Palabras clave: maternidad, embarazo, parto, lactancia, mortalidad materna, antiguos nahuas, época prehispánica.

## Abstract

The purpose of this article is to explore how maternity was conceived during the prehispanic times, specifically, among the ancient Nahua. By reviewing ethnohistoric and archaeological sources, the following themes will be studied, i.e., the body in a state of pregnancy, delivery postures, breastfeeding and baby wearing, care in pregnancy and delivery, maternal mortality and the comparison of female sexuality with the fertility of the land.

Keywords: Maternity, pregnancy, delivery, breastfeeding, maternal mortality, ancient Nahua, Prehispanic era.

\* Este artículo fue realizado gracias al Conacyt, entidad que me otorgó una beca posdoctoral en el posgrado de historia y etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. En especial deseo agradecer a la Dra. Lourdes Báez Cubero y a la Dra. Catharine Good Eshelman, por su inestimable ayuda y por la confianza que depositaron en mí a lo largo de la estancia de investigación.

## Estudio de la maternidad en sociedades antiguas

El propósito de este trabajo es realizar un acercamiento a la maternidad en la época prehispánica a partir de las creencias, experiencias y actividades que efectuaban las mujeres. El cúmulo de la vivencia histórica de la maternidad experimentada por las mujeres mesoamericanas se refleja en el registro arqueológico y en las fuentes etnohistóricas que proporcionan información del contexto y de la cosmovisión de los pueblos que habitaron dicha región.

No erramos al afirmar que una actividad central en la vida de las mujeres en las sociedades tradicionales es *gestar, parir, amamantar y cuidar*, pues para cada una de estas acciones se necesita siempre de ellas (Escoriza y Sanahuja, 2002: 3). Sin embargo, para las últimas dos acciones no se requiere que las realice la madre biológica, ya que puede efectuarlas una mujer del grupo o de la familia. Se ha señalado que, a lo largo de la historia, la capacidad reproductiva de las mujeres ha sido un elemento definidor de su identidad de género (Sánchez, 2006: 119).

En realidad, las connotaciones que se le han asignado al cuerpo femenino derivan de su capacidad reproductiva. “Las niñas experimentan el peso de vivir culturalmente como madres desde muy pequeñas [...] la vivencia del cuerpo de la mujer y su misma sexualidad —menstruación, embarazo, parto, puerperio y lactancia— están dirigidas a la maternidad y ésta las riges” (López Hernández, 2011a: 163).

Las madres son la entrada a la cultura de los nuevos miembros de la sociedad; ellas los cuidan intensamente durante los primeros años.<sup>2</sup> En las culturas mesoamericanas, las prácticas maternas han quedado registradas en los materiales arqueológicos, principalmente en las figurillas de arcilla. En éstas se nos presentan cuerpos sexuados, los cuales tienen una carga simbólica para la cultura de origen. Se destaca la vulva de las mujeres, sus vientres embarazados, su vestimenta, peinados, tocados y modificaciones culturales. Con frecuencia se les muestra cargando a sus hijos, abrazándolos, jugando con ellos en una relación muy cercana (figura 1).

Igualmente, los datos etnohistóricos (códices, crónicas, entre otros) nos hablan de las tareas femeninas, entre ellas, el cuidado de los infantes; pero también aportan información sobre los cuidados durante el embarazo y el parto. También son abundantes las representaciones femeninas, en cerámica, sobre estas temáticas. ¿Por qué era significativo mostrar estas adscripciones de las mujeres? (figura 2).

En las sociedades antiguas, donde la tasa de mortalidad era alta debido a las enfermedades y guerras, era de crucial importancia la maternidad. Del éxito de las mujeres en el proceso que abarca desde el embarazo hasta la crianza de los menores dependía el futuro del grupo.

<sup>2</sup> Para conocer en la antigua cultura nahua cómo los niños eran cuidados, alimentados y enseñados en su rol de género, léase López Hernández (en prensa).

## Breve historia del estudio de la maternidad prehispánica

El tema del embarazo y el parto en la época prehispánica ha llamado la atención desde hace varias décadas. En este sentido, deseo exponer cronológicamente algunas de las publicaciones más significativas al respecto con el propósito de ofrecer un marco bibliográfico para los estudios venideros.

En 1966, Thelma Sullivan publicó "Pregnancy, Childbirth, and the Deification of the Women Who Died in Childbirth", que se ha convertido en un clásico del tema. El artículo incluye una traducción de los textos de los informantes de Sahagún respecto al embarazo, el parto y la deificación de las mujeres muertas durante el proceso.

Cuatro años después, vio la luz *La maternidad en el arte precolombino* de Florencio García Cisneros, el cual constituye un catálogo de figurillas de cerámica que muestran a mujeres interactuando con niños pequeños y bebés, de varias regiones de México, pero principalmente de las regiones de Occidente, centro y área maya. Abre el catálogo un pequeño texto sobre la maternidad prehispánica en países como México, Ecuador y Perú.

El texto de Luis Alberto Vargas y Eduardo Matos Moctezuma (1973), "El embarazo y el parto en el México prehispánico", muestra la visión de los antiguos nahuas a partir de las fuentes etnohistóricas. En el mismo año apareció *Bases psicodinámicas de la cultura azteca* de Alma Elizabeth del Río. A partir del psicoanálisis, la autora presenta ideas respecto de la cultura azteca, uno de cuyos temas abordados es la maternidad.

En esa misma década, Noemí Quezada publicó dos investigaciones sobre dicho tópico: "Métodos anticonceptivos y abortivos tradicionales" (1975) y "Creencias tradicionales sobre el embarazo y el parto" (1977), a las que nutre con datos etnohistóricos.

En la obra *Medicina prehispánica de México. El conocimiento médico de los nahuas*, Carlos Viesca Treviño (1992 [2008]) presenta dos capítulos sobre el embarazo. El primero lo titula "El temazcal" y el segundo "El cuidado de la embarazada y la atención del parto", siendo su principal fuente de información los informantes de Sahagún.

En 1998 se traduce al español *Los aztecas. Una interpretación* de Inga Clendinnen, en donde expone el papel de las madres en la sociedad mexicana, entre otros temas. María de J. Rodríguez-Shadow igualmente proporciona interesantes datos respecto a la maternidad en esta sociedad en *La mujer azteca* (2000).

El texto *De mujeres y diosas aztecas* (2011a), de mi autoría, presenta en la primera parte los ciclos de vida en esta cultura. Allí muestro información referente al nacimiento, el embarazo, el parto y la crianza de los niños. Al año siguiente publiqué *Mujer divina, mujer terrena. Modelos femeninos en el mundo mexicana y maya*, libro en el que expongo los ámbitos de acción de las diosas en ambas culturas. Una

de las áreas propias de las divinidades femeninas es la del embarazo, el parto y el puerperio, por estar vinculada con los cuerpos de las mujeres.<sup>3</sup>

Respecto de las creencias sobre los trastornos que provocaba el cuerpo femenino nahua en estado de embarazo y en otros estados liminares, publiqué un artículo en 2011, en coautoría con Jaime Echeverría García, titulado "El cuerpo femenino en estado liminar: connotaciones entre los nahuas prehispánicos". En 2017 escribí un artículo que estudia el concepto de alteridad dado al cuerpo femenino en grupos nahuas antiguos y contemporáneos, a partir de los rubros: nocividad, vulnerabilidad y potencia.

Por último, quiero destacar mi libro *La vida sexual de los nahuas prehispánicos* (2017a), en el que presento los cuidados durante el embarazo y los conocimientos para atender el parto entre los antiguos nahuas.

## La maternidad prehispánica desde los estudios de género

La categoría de género nos ayuda a comprender cómo la maternidad es construida culturalmente, debido a que con este enfoque se busca conocer y entender mejor las identidades personales y sociales que han sido atribuidas a las personas a partir de la apariencia externa de sus genitales (López Hernández, 2011b: 35). Desde esta perspectiva a las mujeres se les ve como sujetos, como seres humanos que forman parte de la sociedad y la cultura.

He definido al género como "aquella construcción cultural que realiza cada sociedad y pueblo, a través de la cual atribuye normas ideales de comportamiento sexuado para hombres y mujeres" (López Hernández, 2011b: 36). En el estudio sobre las mujeres en sociedades antiguas a partir del género, se piensa que ellas son personas importantes en su sociedad y que sus papeles e ideologías de género son producto de ésta.

Particularmente, desde esta categoría de análisis se ha reinterpretado a la maternidad como un elemento notable en la vida social de las comunidades y se le ha reconocido como un tema relevante de estudio en las sociedades antiguas (Bolen, 1992; Sánchez, 2006 y 2008).

La arqueología de género ha demostrado que la cultura material carga las concepciones de la sociedad respecto de esa condición sexual.<sup>4</sup> Por ejemplo, las esculturas, los malacates, los husos, entre otros objetos, son marcadores de las identidades genéricas pues reafirman las concepciones respecto a la persona y determinan las prácticas laborales de acuerdo con dicha categoría, por citar algunas cuestiones (Conkey y Gero, 1997, citado en López Hernández, 2011b: 39).

<sup>3</sup> En referencia a las *cihuateteo*, es decir, las mujeres muertas de primer parto que se convertían en diosas, léase Barba (1993), Alcántara (2000) y Johansson (2006).

<sup>4</sup> Una explicación acerca del desarrollo de la arqueología de género puede leerse en López Hernández (2011b y 2012: 39-53).

Para la investigación de la maternidad en las sociedades mesoamericanas es central el estudio de la cultura material como vehículo del género. El cuerpo femenino es presentado en estado de embarazo, parto y en su rol de madre en el registro arqueológico. Las observamos con vestimentas, adornos y prácticas específicas.

Asimismo, reconocemos que los artefactos refuerzan las identidades. En el caso de los antiguos nahuas, esto se observa en la ceremonia del nacimiento en la que presentaban objetos al bebé con la finalidad de que conociera sus posibles destinos. Si era niño le mostraban los instrumentos en miniatura de distintas profesiones, y a las recién nacidas les presentaban objetos del trabajo doméstico: escoba, canasta para tejer, etc. (López Hernández, en prensa).

Además de la cultura material, para el estudio de la época prehispánica se echa mano de las fuentes documentales que dan cuenta de las prácticas maternas; me refiero a los códices, crónicas, entre otros documentos coloniales. Las fuentes etnohistóricas nos permiten realizar una lectura más profunda del material arqueológico. Gracias a la etnohistoria podemos conocer el papel que tuvo el objeto arqueológico en la sociedad de estudio, además de la cosmovisión que lo enmarcaba.

Recapitulando, la perspectiva metodológica que empleamos en el presente artículo es la cualitativa, con la que buscamos entender el significado de la maternidad en la época prehispánica, así como los procesos alrededor de ella. Mediante un enfoque interdisciplinario, que considera la complementariedad de las distintas disciplinas antropológicas, ante la complejidad de los temas de la vida cotidiana de aquella época, contrastamos los datos etnohistóricos con los arqueológicos.

En un primer momento localizamos y seleccionamos las fuentes documentales y los estudios recientes sobre el embarazo, el parto y el cuidado en la primera infancia. En segundo lugar, revisamos la colección del Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México, en busca de indicadores arqueológicos sobre el tema. Asimismo, en colecciones prehispánicas de otros museos examinamos estas temáticas, así como en catálogos de exhibiciones prehispánicas.

El principal indicador arqueológico de nuestro tema son las figurillas de cerámica en las que se materializan tanto las concepciones de los roles de género como los valores estéticos de los grupos mesoamericanos, sus concepciones del cuerpo, los ciclos de vida, la división sexual del trabajo, entre otros. Fijamos nuestra mirada en los rasgos sexuales, la representación del cuerpo y de los roles vinculados con la maternidad desde el embarazo hasta el cuidado de los niños pequeños. Y reconocimos temáticas recurrentes en las culturas mesoamericanas a lo largo del tiempo, respecto del cuerpo femenino.

Sólo resta señalar que la complementariedad de la cultura material y de las fuentes históricas desde una perspectiva de género, nos permitió reconstruir el contexto social del embarazo prehispánico.

## El cuerpo femenino en Mesoamérica: fertilidad y reproducción

Las diferencias anatómicas de los sexos se constatan en el registro arqueológico mesoamericano. Desde el periodo Preclásico (2500-1200 a. C.) (López Austin y López Luján, 1996: 77), en el centro del actual territorio del país eran comunes las figurillas de cerámica que representaban a las mujeres con caderas anchas, llamadas por los arqueólogos "pretty ladies", estilo que destaca la capacidad de reproducción de las mujeres y se relaciona con un culto a la fertilidad.

Las llamadas "mujeres bonitas" son un estilo cerámico distintivo de Tlatilco, sitio del Preclásico que se ubicaba en la orilla del lago de Texcoco. El mayor detalle en estas esculturas se presenta en la parte frontal. Las características de estas tallas de adolescentes son su torso delgado, cintura pequeña, amplias caderas, piernas y muslos gruesos, con "forma de cebolla". Asimismo, sus senos son pequeños, únicamente se presenta un círculo como pezón. En cuanto a su ombligo, éste es redondo, profundo y ancho. Los brazos son delgados y las manos posan algunas veces sobre los senos, otras sobre el vientre, las caderas o en la vulva, la cual es remarcada encima de la juntura de las piernas (Solares, 2007: 140-141) (figura 3).

La profusión con que fueron elaboradas las figurillas y las particularidades de sus cuerpos exhiben un pensamiento que compartían los pueblos agrícolas de la Cuenca de México, cosmovisión que continuó a lo largo de todo la época prehispánica. En las representaciones escultóricas, tanto en cerámica como en piedra y madera, se siguieron mostrando los ideales femeninos y masculinos. Ejemplo de ello es la Venus de Texcoco, perteneciente al Posclásico tardío (1325-1521 d.C.).

Esta talla es la de una mujer adolescente completamente desnuda. Los pechos son pequeños y todavía en crecimiento. Su bajo vientre y su vulva están marcados con volumen. Es delgada, sus pantorrillas y muslos son redondeados. No muestra expresión en su rostro, parece que tuviera una máscara. En la oquedad que presenta en la parte media de su tronco se le colocaba una piedra verde, que era su corazón.

En la parte superior de su cabeza tiene perforaciones, donde se le insertaban mechones de cabello humano. Comúnmente, en los ojos y la boca de las esculturas se colocaban incrustaciones de concha y de distintos materiales para dar un aspecto más realista; con seguridad, la Venus también presentaba dicha particularidad.

Distintas temáticas de la vida cotidiana se pueden conocer a través de las representaciones pictóricas y escultóricas mesoamericanas. Revisemos algunas de las prácticas vinculadas con la fertilidad, el embarazo y el parto a lo largo del tiempo.

## El cuerpo en estado de embarazo

Contamos con infinidad de esculturas mesoamericanas que destacan las caderas y el área genital. Incluso es común encontrar figuras que muestran un vientre creci-

do por el estado de embarazo. Otras más, con las manos sobre el vientre, señalan su preñez, la lactancia o un abrazo a los infantes. A través de estas representaciones sabemos del reconocimiento que se hacía al cuerpo femenino desde los primeros periodos de la historia mesoamericana. De hecho, simbólicamente se le relacionaba con la fertilidad de la tierra; así, el cuerpo femenino es el proveedor de los mantenimientos (figura 4).

La exaltación del cuerpo femenino en estado de embarazo también se observa en las figuras que se aparecen sentadas. La postura de reposar las nalgas sobre los pies o sobre el suelo permite que se muestre la abertura vaginal y pone en contacto la sexualidad femenina con la tierra. Así se establece una conexión entre las fuerzas de la tierra fertilizadoras de los campos y la fecundidad de las mujeres. Este pensamiento formó parte de un conjunto de creencias de gran antigüedad que comparten distintos grupos mesoamericanos (figura 5).

## Posturas en el parto

La postura practicada durante el parto está registrada en fuentes pictóricas y documentales. Los códices *Vaticano B 3773* (1993: lám. 41), *Laud* (1964: 394-395, xxxix [xxxii], lám. 39) y *Borbónico* (1993: lám. 13) nos revelan la postura en cuclillas que se acostumbraba en el trabajo de parto, abriendo de esta manera los genitales (figura 6). En el rostro de la mujer del *Códice Vaticano B* se observa el esfuerzo y dolor durante la expulsión del producto. El cuerpo se encoge, las rodillas se separan y se pegan al tórax para facilitar la salida del bebé.

La ventaja de adoptar esta posición es que dirige la fuerza de las contracciones hacia el canal del parto, al tiempo que permite relajar los tejidos blandos del periné, facilitándose con todo esto la expulsión de la criatura con menos agotamiento e inconvenientes para la madre y mejores posibilidades de vida para el recién nacido (Viesca, 2008: 179).

Láminas con representaciones similares son las de los códices *Vaticano B 3773* (1993: lám. 74) y *Borgia* (1993: lám. 74), en donde la diosa Tlazoltéotl se muestra de frente, en cuclillas, abriéndose los genitales con las manos, con atados en las piernas, y con una flor que sale de la vulva. Posiblemente, las ataduras en las piernas sujetaban a la placenta ya ocurrido el parto, para que ésta no se subiera y fuera más difícil la salida del producto.

Para la expulsión de la placenta, la mujer cambiaba de postura. En las láminas 16 y 27 del *Códice Nuttall* (1974) se observa a la recién parida y al niño, que aún se encuentra unido a una masa redonda entre sus piernas (figura 7). La posición para la descarga de la placenta consistía en presionar el torso contra la pierna derecha, ya que con el muslo de ésta se oprime el abdomen y por ende el útero, para facilitar el alumbramiento. De esta manera es muy probable que el corte del cordón umbilical se llevara a cabo después de la expulsión de la placenta (León, 1910: 22). Seguramente esta práctica resultaba provechosa al garantizar un mayor su-

ministro de sangre y de oxígeno para el recién nacido. Si el cordón se corta antes de que deje de latir, se cierra la afluencia de sangre vital (Cosminsky, 1992: 147).

Contamos con datos respecto a otras posiciones para el trabajo de parto que se practicaron durante la época prehispánica. Por ejemplo, la postura de dar a luz acostada, una más es bocabajo sobre las cuatro extremidades y al niño se le recibe por detrás (Herrera, 1991, década 4, lib. x, cap. xiv: 145), y la que se muestra en la vasija maya llamada del nacimiento (Taube, 1994).

En la del recipiente maya observamos a una mujer joven de pie acompañada de dos ancianas. La parturienta viste una falda larga ceñida debajo de sus pechos desnudos. Dos fajas con nudo rodean y delimitan el área de la cintura. Es probable que las fajas sirvieran para apretar el vientre durante el nacimiento; además, una de las viejas sostiene por detrás a la mujer en trabajo de parto y con sus manos le comprime, también, el abdomen para ayudarla a parir. El esposo igualmente podía llevar a cabo esta acción y asistir a la matrona durante el alumbramiento.

## Lactancia y porteo

Respecto a la lactancia, en las sociedades tradicionales se da según se demanda, lo cual suprime la ovulación de la madre y previene o reduce las posibilidades de un embarazo mientras el niño es pequeño. La edad del destete se debe a factores culturales y puede variar en las distintas poblaciones. Probablemente sucedía alrededor de los 3 años durante la época prehispánica, ello a partir de datos del Posclásico, el último periodo prehispánico (figura 8).

Entre los mesoamericanos, los senos estaban demasiado identificados con la lactancia (Clendinnen, 1998: 258). Para los indígenas, el busto carecía de un significado sensual y su "fin era utilitario: amamantar bebés" (Stresser-Péan, 2012: 91). Las mujeres en tierras calientes no ocupaban ropas para cubrir su torso, pero en lugares fríos sí lo hacían, no por pudor sino por cuestiones climáticas. Por ello, el símbolo del pudor femenino entre los indígenas era la falda. Así, entre los nahuas prehispánicos, la falda y el taparrabo eran la ropa mínima necesaria.

Al momento del destete, los varoncitos se despegaban de la mamá para acompañar a su padre en sus actividades, así aprendían sus tareas y rol de género. La pequeña se quedaba con su mamá y comenzaba su proceso educativo, en el que se incluían todas las actividades de preparación para la maternidad y el cuidado de la casa y los niños (López Hernández, en prensa).

Las evidencias del cuidado de los infantes podemos observarlas en los registros escultóricos a lo largo de todo Mesoamérica. Particularmente deben señalarse los cargadores de bebés o utensilios de porteo. Generalmente se utiliza una tela larga llamada rebozo que envuelve al bebé, y cuando éste crece, las piernas van afuera, pero él va sentado sobre la tela.

Los bebés son acomodados en la espalda, en la cadera de la madre o enfrente para tener acceso directo al pecho. Estos cargadores facilitan la cercanía del bebé

con la madre, lo cual es necesario para el desarrollo emocional del pequeño y le permite a la madre moverse en su entorno y continuar con sus actividades.

## Los cuidados en el embarazo y parto

Las mujeres, al llegar a la vejez, jugaban un papel activo en las ceremonias del nacimiento y del matrimonio, pero no se limitaban a esas tareas, sino que, además, se desempeñaban como curanderas, parteras, adivinas y distintas profesiones.

Las parteras acompañaban a las jóvenes embarazadas durante todo el proceso. Ellas eran portadoras del conocimiento que guiaría a la reproducción de la sociedad. A través de una serie de costumbres y concepciones, las comadronas mediaban en el mundo de los humanos y en el de los dioses (figura 9).

Existían distintos preceptos que le comunicaba la comadrona a la embarazada, los cuales reflejaban un pensamiento en el que tanto las circunstancias como las acciones de la madre determinarían el parto y la vida futura del niño.

La medicina prehispánica utilizada durante el embarazo y el parto era vasta y precisa. Existían remedios para cada una de las etapas o complicaciones de este proceso. El temazcal era un recurso terapéutico que se utilizaba durante todo este tiempo. Constaba de un hornillo de piedra con la boca hacia el exterior. La parte en la que el hornillo se une al *temazcalli* está cerrada con tezontle o con una piedra semejante (figura 10).

Para utilizarlo, primeramente se encendía el hornillo que calentaba las piedras. Ya calientes les echaban agua para que soltaran un denso vapor, que se concentraba en la parte superior del temazcal. Se recostaban en el petate y la persona que ayudaba a la enferma le lanzaba el vapor con hierbas o con hojas de maíz.

De hecho, la misma construcción del *temazcalli* nos recuerda un vientre materno. En forma de bóveda, caliente, cerrada, húmeda, imitaría la matriz, lugar de la iniciación, purificación, regeneración (Sullivan, 1966: 57, nota 1; Alcina, 1991: 6). Es una representación de la relación simbólica tierra-agua-fuego, en la que están presentes dos partes del universo: lo masculino y lo femenino.<sup>5</sup>

En el *temazcalli* se daban varios baños a la preñada a lo largo del embarazo, durante los cuales la comadrona la palpaba, cosa que también hacía afuera, enderezándole al bebé. Se preparaba la habitación y el lugar del parto, donde se quedaría sin salir los siguientes cuatro días. Se le hacía una cama de pajas junto al fuego donde pariría. El fuego se mantenía sin apagarse durante cuatro días, de lo contrario se creía que perjudicaría al niño.

Cuando la dilatación era mayor y se acercaba el momento de la expulsión, la llevaban al temazcal y le daban un baño. Datos del Posclásico nos indican que después del lavado le daban a beber la raíz molida de la hierba *cihuapatli* (*Montanoa*

<sup>5</sup> Algunas fuentes señalan los usos sexuales de estos recintos ("Costumbres, fiestas, enterramientos y diversas formas de proceder de los indios de Nueva España...", 1945, fol. 371v:58; *Códice Tudela*, 1980: lám. 62r).

*tomentosa*), la cual tenía la virtud de expeler y empujar el producto hacia afuera. Y si los dolores eran recios y aún no paría, le daban a beber un pedazo de cola de *tlacuatzin* (*Didelphis virginiana*) molido y deshecho en agua (Sahagún, 2002, t. II, libro VI, cap. XXVIII: 609; Hernández, 1959, vol. II: *Historia de los animales*, tratado primero, cap. v: 298-299). Si por alguna circunstancia la expulsión espontánea de la placenta no se verificaba, dejaban como último recurso la extracción manual que ejecutaba la partera.

Ante un alumbramiento complicado, después de varios baños la comadrona levantaba en alto a la embarazada y la sacudía fuertemente. Después de esta acción esperaba un día y una noche, y si todavía no venía el parto, le daba nuevos baños en el temazcal, practicaba nuevos reconocimientos repitiendo la palpación, y “[...] si por ventura se había puesto de lado o atravesada (la criatura) enderezábala para que saliese derechamente [...]”, es decir, lo hacía de nuevo con maniobras externas.

Si después de esto aún no nacía el bebé, se encerraba la partera sola con la parturienta en una habitación, hacía grandes rogativas a los dioses para que terminaran con felicidad aquel parto, practicaba constantes reconocimientos, y cuando diagnosticaba que la criatura ya estaba muerta —por la falta de movimientos y el malestar de la madre—, hacía la embriotomía: “con una navaja de piedra cortaba el cuerpo de la criatura, y sacábalo a pedazos” (Sahagún, 2002, t. II, libro VI, cap. XXVIII: 609).

Antes de realizar esta operación consultaba la voluntad de los padres; si éstos se oponían, la partera la encerraba en la pieza donde se encontraba, y la dejaba sola. Y si ésta moría del parto la llamaban *mochhuaquetzqui* (Sahagún, 2002, t. II, libro VI, cap. XXIX: 611), *cihuapipiltin* o *cihuateteo* (figura 11).

## Mortalidad materna

Prevalcía una elevada mortalidad en época prehispánica por las guerras y las enfermedades. Debido a las duras condiciones de vida, seguramente también ocurrieron un alto número de muertes de mujeres durante el parto.

Ejemplos de restos óseos de mujeres fallecidas durante el alumbramiento y de sus hijos son los entierros de Chicol en Huehuetenango, Guatemala, perteneciente al Epiclásico, y el de Santa Cruz Atizapán, Estado de México, del periodo transicional entre el Clásico y el Epiclásico. El primero es el entierro de una mujer que parió a gemelos. En cualquier época un embarazo de mellizos lleva distintas variables de riesgo, incluso está latente el parto prematuro. Así, como congelada en el tiempo podemos ver el momento del parto de esta mujer maya de hace 1 000 años.

El segundo entierro muestra a una mujer que murió muy probablemente durante el alumbramiento, pues conservó al infante dentro de la cavidad pélvica. Cronológicamente, el entierro pertenece a la etapa transicional entre el Clásico y el Epiclásico (ca. 600/650-700/750 d. C.). El sitio Santa Cruz Atizapán, Estado de México, formó parte de la región de influencia teotihuacana (Sugiura *et al.*, 2003).

Previo al entierro de esta joven se cavó la fosa funeraria, la cual mide 54 por 88 centímetros.

Fue un entierro primario, simultáneo y directo. La posición fue decúbito dorsal semiflexionado con orientación al oeste [...] El brazo derecho se encontraba flexionado sobre la porción abdominal, como si manifestara el gran dolor de parto que soportaba el individuo y el izquierdo se hallaba ligeramente separado del cuerpo. En ambas manos faltaban algunas falangetas y no se pudo determinar la causa de dicha ausencia, no se sabe si se debió a la recuperación incompleta de los restos óseos o al corte intencional derivado de alguna costumbre prehispánica" (Sugiura *et al.*, 2003: 50-51) (figura 12).

La postura que presenta la mujer es particular, pero corresponde con la causa de muerte, pues para facilitar la expulsión del producto la preñada recogía las piernas y las pegaba a su abdomen. En un momento de dificultad durante el proceso de parto, la mujer pudo cambiar de posición, de estar en cuclillas a recostarse para que la comadrona la asistiera, acomodándole el producto. Igualmente, la postura del bebé coincide con la que debería tomar un bebé en trance de parto: la cabeza dirigida hacia el canal de alumbramiento o ya metida en él.

Al momento de la muerte, la madre tenía entre 18 y 20 años y el infante "fue un producto en término pues registró 9.5 meses lunares, edad que se determinó por la longitud y anchura de sus huesos largos y por el grado de desarrollo óseo y dental" (Sugiura *et al.*, 2003: 56).

Por la ofrenda que acompaña el entierro: objetos cerámicos (cajetes, incensario y sahumador), líticos (navajilla de obsidiana gris, cuatro guijarros, una punta y lascas de basalto, un pedazo de pizarra y un cráneo de perro) se observa que hubo cuidado en la sepultura. Ellas fueron apreciadas, a lo mejor, de manera similar al respeto que les conferían durante la época mexicana. Entre los datos que deben destacarse del entierro están las falanges faltantes, las cuales apuntan al pensamiento nahua de que sus dedos medios y sus cabellos poseían poderes especiales.

Para el Posclásico, los antiguos nahuas creían que las mujeres muertas en su primer parto se convertían en *cihuateteo*. Su maternidad frustrada las volvía seres envidiosos de los niños bellos y se ensañaban también con los hombres apuestos. Las *cihuateteo* causaban daño, pero no terminaban con la vida de sus víctimas. Cuando alguien era atacado por ellas, su boca se torcía, su cara se contorsionaba, ya no podía ocupar una mano, sus pies ya no respondían, su mano temblaba, sacaba espuma por la boca y se volvía bizco (*Florentine Codex*, 1950-1969, lib. I, apéndice, *Refutación de idolatría*, párr. G: 72, cap. x: 19; lib. IV, cap. XXII: 81) (figura 13).

Por último, el enterramiento encontrado en Santa Cruz Atizapán, Estado de México, está orientado hacia el oeste y corresponde con el vínculo de estas mujeres

hacia el occidente, rumbo del sol de la tarde o alunado, de la misma Luna y de sus vínculos con la tierra, la fertilidad, el agua y la sexualidad.

## Matriz de tierra, matriz de mujer<sup>6</sup>

En Mesoamérica, el cuerpo de las mujeres se equiparaba al de la tierra. En esta vinculación se destacaba el poder de reproducción de las mujeres con el poder de fertilidad de la tierra. En la religión y mitología prehispánicas, las cuevas y los cerros eran elementos fundamentales, concebidos como entradas a la tierra, contenían las aguas que formaban parte de las entrañas de ella (Heyden, 1976, 1981 y 1991). Su interior, pensado como lugar de origen, era equiparado con la matriz. Desde allí son paridos los primeros humanos ("Hystoyre du Mechiq", 2002, cap. VII: 149) y los pueblos (Durán, 2002, t. I, tratado primero, cap. 1: 60); además, tienen su centro en grandes ciudades como Teotihuacan y Tenochtitlan (Alvarado Tezozomoc, 1998: 63; Heyden, 1998: 24).

En la narración de la creación del Quinto Sol, en Teotihuacan, se dice que la Luna salió de una cueva (Mendieta, 2002, t. I, lib. II, cap. IV: 186). Mil seiscientos dioses fueron creados en Chicomoztoc, cuando Omecihuatl dio a luz un *técpatl*, el cual sus hijos arrojaron a las siete cuevas y de ellas salieron los dioses (Mendieta, 2002, t. I, lib. II, cap. I: 181-182; Torquemada, 1975, t. III, lib. VI, cap. XIX: 66-68). Puede percibirse la equiparación de las cuevas con el útero.

La frase que utilizaron las mujeres nahuas en la narración sahumantina respecto a su vientre fue: "es una cueva, una barranca, lo que hay en nosotras, su única obra es esperar lo que le es dado, su única función es recibir" [*ca oztotl, ca tepexitl in totech ca: ca zan tequitl imacoca quichia, ca zan tequitl tlacelia*] (Florentine Codex, 1950-1969, lib. VI, cap. XXI: 118-119).

Esta analogía se confirma en la idea de que la tierra, al ser una deidad que paría, su interior se consideraba semejante o hecho de la misma naturaleza que el útero. La lámina 16v de la *Historia tolteca-chichimeca* (1976) ilustra esta concepción. En ella se observa que las paredes de las cavernas de Chicomoztoc simulan un tejido endometrial. De hecho, el término secreto del cuerpo humano en el lenguaje mágico [*nahualatlolli*]<sup>7</sup> era *Chicomoztoc*. López Austin (1996 [1980], I: 173) explica que "el llamar al cuerpo con el nombre del mítico origen de los pueblos nahuas obedece a que la imagen de esta montaña madre, 'El lugar de las siete cuevas', era comparada con el cuerpo y con sus siete oquedades: dos cuencas oculares, dos fosas nasales, la boca, el ano y el ombligo".

En los códices encontramos el paralelismo del vientre con el interior del cerro. En la lámina 1 del *Códice Selden* se presentan dos deidades que desde el cielo lanzan un dardo que preña a un cerro de agua, de cuya abertura nace un individuo. La interpretación de Jansen y Pérez Jiménez (2002: 46) es la siguiente: "dice que los

<sup>6</sup> Para leer más al respecto, véase a Miriam López Hernández (2018).

<sup>7</sup> Véase Ruiz de Alarcón (1987, tratado sexto, cap. XVII: 208; cap. XXII: 218-219).

primeros rayos del cielo a la tierra fueron arrojados por el Señor Uno Movimiento, Venus, y por el Señor Uno Muerte, el Sol, 'tiraron como dardos sus primeros rayos desde el cielo a la tierra. Esta luz tocó y perforó el precioso cerro que domina la Ciudad de Arena, Añute. Así nació, como hijo de la tierra y de la luz celeste, el volcán Popocatepetl (Señor Once Agua)'".

La correspondencia del vientre femenino con la naturaleza se presenta nuevamente en las ilustraciones de los cerros embarazados que encontramos en la lámina 82 del *Códice Nuttall* y en la lámina 41 del *Códice Vindobonensis*. En el primero se observa el cerro con brazos, piernas y un gran estómago. En el segundo, se muestra el signo *ollin* sobre el vientre del monte antropomorfo (figura 14).

## Conclusiones

A lo largo de la historia humana, las connotaciones que se le asignan al cuerpo femenino derivan de su poder de reproducción. Esta capacidad marca su identidad desde temprana edad, pues a comienzos de su educación se les dirige hacia la maternidad. Así, es una construcción cultural marcada claramente por el género. La vivencia de su sexualidad y de su cuerpo están regidas por ella, desde su primera menstruación, sus continuos embarazos, partos, puerperios, periodos de lactancia, hasta que llega la menopausia.

Por tanto, "la identidad —que parte de un proceso de reconocimiento/diferenciación— de las mujeres se encuentra estrechamente vinculada con su poder genésico" (López Hernández, 2011a: 163); así, su capacidad biológica es un elemento central de su existencia.

En el registro arqueológico y en las fuentes documentales existen abundantes muestras de la importancia que para los pueblos en la antigüedad tenía el cuerpo femenino y su capacidad de traer a un nuevo ser. Estas idealizaciones fueron comunes en todo Mesoamérica.

El conocimiento de las concepciones respecto al cuerpo femenino y a sus ciclos vitales en el registro arqueológico constituye un eje fundamental para profundizar en nuestro entendimiento de las sociedades antiguas, tanto de su vida cotidiana como de su pensamiento religioso.

De esta forma, nos encontramos ante sociedades en las que las mujeres representaron la esencia de la vida comunal y de la supervivencia del grupo; además de ser las proveedoras de los mantenimientos y de la reproducción social.

A través de la información que sobre la reproducción se encuentra en las distintas fuentes se observa la inquietud constante y vigilante que tenían las sociedades prehispánicas sobre este tiempo clave para la reproducción humana. El peligro al que se exponía la mujer se comparaba al que vivía un guerrero que luchaba por su grupo, pues ambos servían a su comunidad contribuyendo con su permanencia.

## FIGURAS



Figura 1. Figurilla femenina, Musée de l'Homme, París. Cortesía de Elizabeth Brumfiel. Dibujo de Maggie LaNoue.

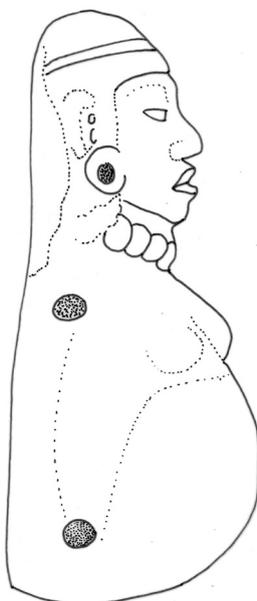


Figura 2. Figurilla femenina, cultura maya, procedencia desconocida, Clásico (200-700 d. C.), Museo Regional de Yucatán "Palacio Cantón". Tomado de *Cuerpo y cosmos...* (2004: 148). Dibujo de Miriam López.



Figura 3. Figurilla femenina, cultura Tlatilco, región Valle de México, Preclásico (1000-800 a. C.), Museo Amparo, Puebla. Dibujo de Miriam López.



Figura 4. Mujer embarazada y colibrí, *Códice Laud* (1964, 376-377, xxx (xli): lám. 30). Dibujo de Miriam López.

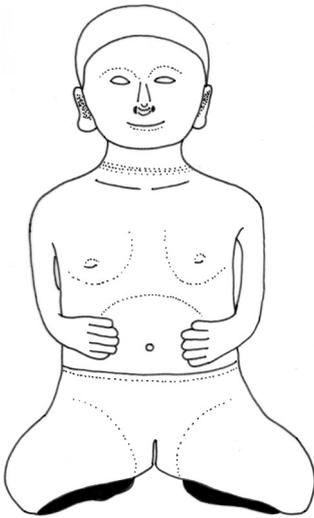


Figura 5. Escultura femenina sedente, Occidente de México, Tequililla (Nayarit), Preclásico (1200 a. C-200 d. C.), Museo Regional de Nayarit. Tomado de *Cuerpo y cosmos...* (2004: 94). Dibujo de Miriam López.

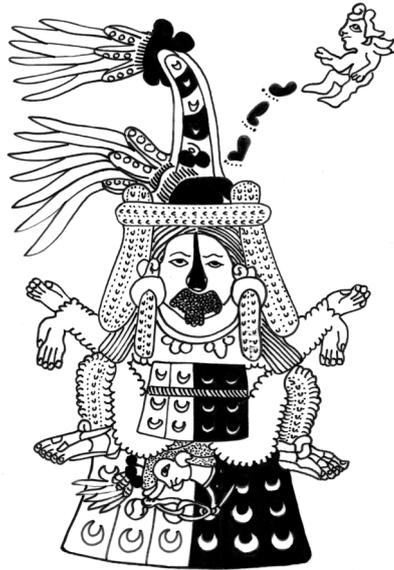


Figura 6. Tlazoltéotl en posición de parto, *Códice Borbónico* (1993: lám. 13). Dibujo de Miriam López.



Figura 7. Parto de Cuatro Muerte, *Códice Nuttall* (1974: lám. 27). Dibujo de Miriam López.



Figura 8. Escultura femenina, Occidente de México, Nayarit, Clásico (200-700 d. C.), Museo Local de Compostela. Tomado de *Cuerpo y cosmos...* (2004: 150). Dibujo de Miriam López.



Figura 9. La comadrona era la encargada del baño ritual; en la ceremonia se mostraban las insignias según el género del bebé, *Códice Mendoza* (1964, LVIII: lám. 57r). Dibujo de Miriam López.

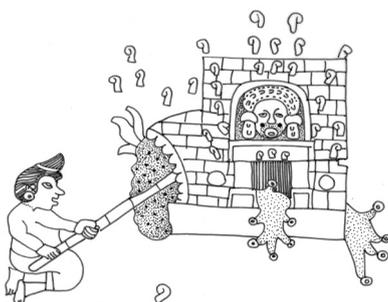


Figura 10. Temazcalteci "Abuela de los temazcales", diosa del temascal, *Códice Tudela* (1980: fol. 62r).



Figura 11. Cihuateteo, *Códice Florentino* (1979, vol. I: fol. 28v). Dibujo de Miriam López.

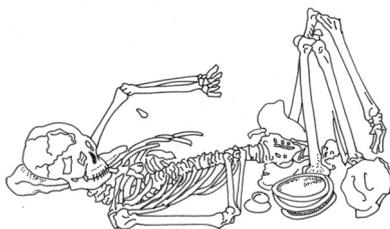


Figura 12. Mujer muerta en el alumbramiento, entierro 5, Santa Cruz Atizapán. Tomado de Sugiura *et al.* (2003: 64, fig. 14). Dibujo de Fernando Botas.



Figura 13. Cihuatéotl con los pies torcidos, *Códice Vaticano B 3773* (1993: lám. 79). Dibujo de Miriam López.

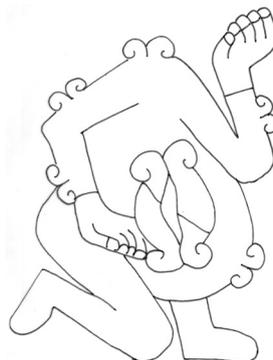


Figura 14. *Códice Vindobonensis* (lám. 41), tomada de *Arqueología Mexicana* (2003: 18). Dibujo de Miriam López.

## Referencias bibliográficas

- Alcántara Rojas, Berenice, 2000, "Miquizpan. El momento del parto, un momento de muerte. Prácticas alrededor del embarazo y parto entre nahuas y mayas del Posclásico", *Estudios Mesoamericanos*, núm. 2, julio-diciembre, pp. 37-48.
- Alcina Franch, José, 1991, "Procreación, amor y sexo entre los mexicas", *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 21, pp. 59-82.
- Alvarado Tezozomoc, Fernando, 1998, *Crónica Mexicayotl*, Adrián León (trad.), México, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barba de Piña Chan, Beatriz, 1993, "Las Cihuapipiltin, sublimación de la muerte por parto", en Barbro Dahlgren (comp.), *III Coloquio de Historia de la Religión en Mesoamérica y Áreas Afines*, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 31-55.
- Bolen, Kathleen, 1992, "Prehistoric Construction of Mothering", en Cheryl Claassen (ed.), *Exploring Gender through Archaeology. Selected papers from the 1991 Boone Conference*, Madison, Prehistory Press, pp. 49-62.
- Clendinnen, Inga, 1998, *Los aztecas. Una interpretación*, México, Nueva Imagen.
- Códice Borbónico*, 1993, *Manuscrito mexicano de la biblioteca del Palais Bourbon: libro adivinatorio y ritual ilustrado*, descripción, historia y exposición del *Códice Borbónico* por Francisco del Paso y Troncoso, con un comentario explicativo por E. T. Hamy, edición facsimilar, México, Siglo XXI Editores.
- Códice Borgia*, 1993, *Los templos del cielo y de la oscuridad, oráculos y liturgia: libro explicativo del llamado Códice Borgia*, introducción y explicación de Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Luis Reyes García, edición facsimilar, México / Graz, Fondo de Cultura Económica / Akademische Druck-und Verlagsanstalt.
- Códice Florentino*, 1979, México, Secretaría de Gobernación, 3 vols.
- Códice Laud*, 1964, en *Antigüedades de México*, basadas en la recopilación de Lord Kingsborough, palabras preliminares de Antonio Ortiz Mena, prólogo de Agustín Yáñez, estudio e interpretación de José Corona Núñez, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, vol. III, pp. 315-409.
- Códice Nuttall*, 1974, reproducción del facsímil editado por el Museo Peabody de la Universidad de Harvard, introducción por Zelia Nuttall, México, La Estampa Mexicana.
- Códice Mendoza* o *Códice Mendocino*, 1964, en *Antigüedades de México*, basadas en la recopilación de Lord Kingsborough, palabras preliminares de Antonio Ortiz Mena, prólogo de Agustín Yáñez, estudio e interpretación de José Corona Núñez, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, vol. I, pp. 1-149.
- Códice Tudela*, 1980, edición facsimilar del original existente en el Museo de América de Madrid, José Tudela (comp.), Instituto de Cooperación Iberoamericana, Editorial Cultura Hispánica, Madrid, 2 vols.

- Códice Vaticano B 3773*, 1993, *Manual del adivino: libro explicativo del llamado Códice Vaticano B*, introducción y explicación Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Luis Reyes García, México / Graz, Fondo de Cultura Económica / Akademische Druck-und Verlagsanstalt.
- Cosminsky, Sheila, 1992, "La atención del parto y la antropología médica", en Roberto Campos (comp.), *La antropología médica en México*, t. II, México, Instituto Mora / Universidad Autónoma Metropolitana (Antologías Universitarias), pp. 139-160.
- "Costumbres, fiestas, enterramientos y diversas formas de proceder de los indios de Nueva España", publicado por Federico Gómez de Orozco, 1945, *Tlalocan*, vol. 2, pp. 37-63.
- Cuerpo y cosmos. Arte escultórico del México precolombino*, 2004, Barcelona, Lunwerg Editores / Fundación Caixa Catalunya.
- Durán, fray Diego, 2002, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, t. I, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Cien de México).
- Escoriza Mateu, Trinidad y María Encarna Sanahuja, 2002, "El pasado no es neutro: el cuerpo femenino como materialidad y forma de representación social", en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, t. 1: *La Mujer*, Córdoba, Cajasur, pp. 243-258.
- Florentine Codex*, véase Sahagún, 1950-1969.
- García Cisneros, Florencio, 1970, *Maternity in Pre-Columbian Art / La maternidad en el arte precolombino*, Rafael Llerena (fotógrafo), Nueva York, Cisneros Gallery.
- Hernández, Francisco, 1959, "Historia natural de Nueva España", en *Obras completas*, t. II, vol. II, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Herrera, Antonio de, 1991, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano*, edición y estudio de Mariano Cuesta Domingo, t. III, Madrid, Universidad Complutense de Madrid,
- Heyden, Doris, 1976, "Los ritos de paso en las cuevas", *Boletín del INAH*, núm. 19, pp. 17-25.
- \_\_\_\_\_, 1981, "Caves, Gods and Myths: World-View and Planning in Teotihuacan", en Elizabeth Benson (ed.), *Mesoamerican Sites and World-Views*, Washington, D. C. / Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, pp. 1-40.
- \_\_\_\_\_, 1991, "La matriz de la tierra", en Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski, Lucrecia Maupome (eds.), *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Instituto de Investigaciones Históricas-Instituto de Astronomía-Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 501-516.
- \_\_\_\_\_, 1998, "Las cuevas de Teotihuacan", *Arqueología Mexicana*, núm. 34, noviembre-diciembre, pp. 18-27.

- Historia tolteca-chichimeca*, 1976, edición de Paul Kirchhoff, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García, traducción de Luis Reyes García, México, Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- "Hystoyre du Mechique", 2002, en *Mitos e historias de los antiguos nahuas*, paleografía y traducciones de Rafael Tena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Cien de México), pp. 113-166.
- Jansen, Maarten y Gabina Aurora Pérez Jiménez, 2002, "Amanecer en Ñuu Dzaui. Mito Mixteco", *Arqueología Mexicana*, núm. 56, julio-agosto, pp. 42-47.
- Johansson, Patrick, 2006, "Mocihuaquetzqueh, ¿mujeres divinas o mujeres siniestras?", *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 37, pp. 194-230.
- León, Nicolás, 1910, *La obstetricia en México. Notas bibliográficas, étnicas, históricas, documentarias y críticas de los orígenes históricos hasta el año 1910*, México, Tip. de la Vda. de F. Díaz de León Sucrs.
- López Austin, Alfredo, 1996 [1980], *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, t. I, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México
- \_\_\_\_\_ y Leonardo López Luján, 1996, *El pasado indígena*, México, Fondo de Cultura Económica.
- López Hernández, Miriam, 2011a, *De mujeres y diosas aztecas*, México, Fundación Cultural Armella Spitalier / Editorial Cacciani.
- \_\_\_\_\_, 2011b, "La perspectiva de género en arqueología", en Miriam López Hernández y María J. Rodríguez-Shadow (eds.), *Género y sexualidad en el México antiguo*, México, Centro de Estudios de Antropología de la Mujer, pp. 35-48.
- \_\_\_\_\_, 2012, *Mujer divina, mujer terrena. Modelos femeninos en el mundo mexica y maya*, Buenos Aires, Libros de la Araucaria.
- \_\_\_\_\_, 2017a, *La vida sexual de los nahuas prehispánicos*, México, Biblioteca de los Pueblos Indígenas.
- \_\_\_\_\_, 2017b, "La alteridad del cuerpo femenino en estado de menstruación, embarazo, parto y puerperio entre los nahuas antiguos y contemporáneos", *Cuicuilco*, vol. 24, núm. 70, pp. 89-112.
- \_\_\_\_\_, 2018, "Matriz de tierra, matriz de mujer: la sexualidad prehispánica, *La Jornada del Campo*, 16 de junio, p. 26
- \_\_\_\_\_, en prensa, "Heteronormatividad: aspectos de la sexualidad y el género entre los nahuas prehispánicos", en Edith Yesenia Peña Sánchez y Lilia Hernández Albarrán (coords.), *Cuerpo, géneros y sexualidad. Contextos mesoamericanos y contemporáneos*, México, Secretaría de Cultura-Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- \_\_\_\_\_ y Jaime Echeverría García, 2011, "El cuerpo femenino en estado liminar: connotaciones entre los nahuas prehispánicos", *Cuicuilco*, vol. 18, núm. 50, pp. 159-184.

- Matos Moctezuma, Eduardo, 2003, "Embarazo, parto y niñez en el México prehispánico", *Arqueología Mexicana*, núm. 60, marzo-abril, pp. 16-21.
- Mendieta, fray Gerónimo de, 2002, *Historia eclesiástica indiana*, noticias del autor y de la obra por Joaquín García Icazbalceta, estudio preliminar de Antonio Rubial García, t. I, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Cien de México).
- Quezada, Noemí, 1975, "Métodos anticonceptivos y abortivos tradicionales", *Anales de Antropología*, vol. XII, pp. 223-242.
- \_\_\_\_\_, 1977, "Creencias tradicionales sobre el embarazo y el parto", *Anales de Antropología*, vol. XIV, pp. 307-326.
- Río, Alma Elizabeth del, 1973, *Bases psicodinámicas de la cultura azteca*, México, B. Costa-Amir Editor.
- Rodríguez-Shadow, María de J., 2000, *La mujer azteca*, México, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Ruiz de Alarcón, Hernando, 1987, "Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que oy viven entre los indios naturales desta Nueva España", en *El alma encantada*, presentación de Fernando Benítez, México, Anales del Museo Nacional de México / Instituto Nacional Indigenista / Fondo de Cultura Económica, pp. 125-223.
- Sahagún, fray Bernardino de, 1950-1969, *Florentine Codex. General History of the things of New Spain, Fray Bernardino de Sahagún*, traducido del náhuatl al inglés, con notas e ilustraciones por Charles E. Dibble y Arthur J. O. Anderson, Santa Fe, Nuevo México, The School of American Research and The University of Utah, libros I, IV, VI.
- \_\_\_\_\_, 2002, *Historia general de las cosas de Nueva España*, t. II, estudio introductorio, paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Cien de México).
- Sánchez Romero, Margarita, 2006, "Maternidad y prehistoria: prácticas de reproducción, relación y socialización", en Begoña Soler Mayor (coord.), *Las mujeres en la prehistoria*, Valencia, Museu de Prehistòria de València, pp. 119-138.
- \_\_\_\_\_, 2008, "Actividades de mantenimiento, espacios domésticos y relaciones de género en las sociedades de la prehistoria reciente", en Lourdes Prados y Clara Ruiz (eds.), *Arqueología del Género, Ier Encuentro Internacional en la UAM*, Madrid, pp. 93-104.
- Solares, Blanca, 2007, *Madre terrible: la diosa en la religión del México antiguo*, México, Anthropos Editorial / Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-Instituto de Investigaciones Filológicas-Programa Universitario de Estudios de Género-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Stresser-Péan, Claude, 2012, *De la vestimenta y los hombres. Una perspectiva histórica de la indumentaria indígena en México*, México, Fondo de Cultura Eco-

- nómica / Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos / Fundación Alfredo Harp Helú / Museo Textil de Oaxaca.
- Sugiura, Yoko, Liliana Torres, Mariana Covarrubias y Mauro de Ángeles, 2003, "La muerte de una joven en parto y su significado en la vida lacustre: el entierro 5 en el islote 20, la ciénega de Chignahuapan, Estado de México", *Anales de Antropología*, volumen xxxvii, pp. 39-69.
- Sullivan, Thelma, 1966, "Pregnancy, Childbirth, and the Deification of the Women Who Died in Childbirth", *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 6, pp. 66-95.
- Taube, Karl A., 1994, "The Birth Vase: Natal Imagery in Ancient Maya Myth and Ritual", en Barbara y Justin Kerr (eds.), *The Maya Vase Book. Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases by Justin Kerr*, vol. iv, Nueva York, Kerr Associates, pp. 652-685.
- Torquemada, fray Juan de, 1975, *Monarquía Indiana de los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*, edición preparada por el Seminario para el Estudio de Fuentes de Tradición Indígena, bajo la coordinación de Miguel León-Portilla, México, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias, 5, t. III).
- Vargas, Luis Alberto y Eduardo Matos Moctezuma, 1973, "El embarazo y el parto en el México prehispánico", *Anales de Antropología*, vol. x, pp. 297-310.
- Viesca Treviño, Carlos, 2008, *Medicina prehispánica de México. El conocimiento médico de los nahuas*, México, Panorama Editorial.